

LA CUESTIÓN SOCIAL

1

AÑO 29, N. 1, ENERO-JUNIO 2021

*Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas, notas
bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social*



Sección TEMÁTICA: Economías Incluyentes y solidarias

Adriana Gómez Chico Spamer
Paty Montiel y Eduardo Galicia
Alberto Irezabal Vilaclara
Hazel Asis Torres Ayala

FORO SOCIAL: Adriana Gómez Chico Spamer

Fraternidad y Mercado, ejes de la economía de comunión
Oswaldo Gallo Serratos
El pensamiento ecológico de San Francisco de Asís
Elena Cruz Gutiérrez
La economía de Francisco. Lectura de la Revista Signo de los Tiempos

MISCELÁNEA: - Reseñas

Desafíos de la Economía Solidaria y Comunitaria
Full employment and social justice
“Pies para que te tengo”

LA CUESTIÓN SOCIAL

**Documentos, ensayos, traducciones,
comentarios, entrevistas, notas bibliográficas
y reseñas acerca de lo social**

Directorio

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Lorenzo Servitje Sendra

Presidente Honorario Vitalicio *in memoriam*: † Salvador Domínguez Reynoso

PRESIDENTE

Constantino de Llano Marhx

VICEPRESIDENTES

Javier Ballesteros de León

Maria del Pilar Mariscal Servitje

TESORERO

Jesús Antonio Damián Basurto

SECRETARIO

Ma. de la Paz Sáenz de Soberón

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTOR

Wanda Rodríguez Mangual

EDITOR EN JEFE

Gerardo Cruz González

JUNTA EDITORIAL

Alejandro Aguilar Nava, Daniel Cuéllar Jasso, Verónica Morales Gutiérrez,
Saúl Pérez Herrera

DISEÑO

Minerva Lizeth Mondragón Garduño

CORRECCIÓN DE ESTILO

Eva González Pérez

La Cuestión Social, es una publicación semestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del **Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana**, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, DF, Tels. 56614465, 56614169.

E-mail: contacto@imdosoc.org www.imdosoc.org

Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Contenido (pendiente). Certificado de Licitud de Título (pendiente). No. de Reserva al Título del Derecho de Autor 04-2019-100914003900-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el IMDOSOC.

Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor
y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de
Promoción y Cultura Social, A. C.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los
contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización
de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C.

Esta edición de La Cuestión Social consta de 700 ejemplares
y se imprimió en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V.
Canal Leningrado Mz. 34 Lt. 12, Col. Insurgentes, 09750,
Ciudad de México, Tel: 5690 0463, impvarel@hotmail.com

No se devuelven originales no solicitados.

Distribución y suscripciones: Martha Salinas Martínez
martha.crm@imdosoc.org

Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰
Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

Repensar lo económico: hacia los valores sociales y la dignidad humana

Un acercamiento económico a *Fratelli tutti*

*Hazel Asís Torres Ayala

Resumen

Este ensayo esta teóricamente localizado en la crítica a la economía de mercado. En la coyuntura económica provocada por la crisis sanitaria, las contradicciones del sistema se hacen más evidentes. Ante la propuesta por una economía solidaria, es relevante analizar a los pensadores que veían en la economía de mercado una afrenta a los valores de la convivencia social.

Palabras clave

Economía social, economía de mercado, dignidad humana, solidaridad y desigualdad

Abstract

This essay is theoretically located in the critique of the market economy. The economic situation caused by the health crisis is the moment in which the contradictions of the system become more evident. Faced with the proposal for a solidarity economy, it is relevant to analyze the thinkers who saw in the market economy an affront to the values of social coexistence.

Keywords

Social Economy, market economy, human dignity, solidarity and inequality

Introducción

El presente ensayo discute los efectos económicos y sociales de la crisis sanitaria y económica; además, se hace un análisis de la propuesta establecida en la encíclica *Fratelli tutti* que reincorpora la dignidad humana al centro de la discusión económica. El objetivo de este trabajo es aterrizar

la propuesta económica del pensamiento del papa Francisco. La hipótesis es la plausibilidad de un sistema económico que pueda promover la solidaridad y la cooperación entre las personas; además, sugiere la imposibilidad de la permanencia de la solidaridad bajo un mundo dominado por la lógica del mercado. El texto parte de un análisis descriptivo de indicadores económicos y sociales que aproximan la calidad de vida de las personas. Después, se presenta un análisis de las concatenaciones económicas de la encíclica *Fratelli tutti*. Finalmente, se desarrolla una discusión teórica respecto a características y contradicciones del sistema capitalista y la lógica del mercado, incluyendo algunas propuestas teóricas y la debida conclusión.

Indicadores económicos y la pandemia por COVID-19

La presente crisis sanitaria ha puesto a prueba el sistema de salud, social y económico a nivel global, las medidas para contener la propagación del virus SARS-COV-2 han resultado en una drástica contracción económica con efectos heterogéneos en los países y en su población. Por un lado, las medidas de confinamiento han irrumpido las cadenas de valor de la producción y el comercio; por el otro, las medidas de distanciamiento han

modificado la manera de interactuar de las personas. Ambas medidas (confinamiento y aislamiento) repercuten de manera diversa en la vida de las personas, dependiendo de la capacidad de adaptación al distanciamiento social.

El cierre económico implicó serios problemas para empresas y hogares en todo el mundo. La suspensión de las actividades no esenciales condujo a problemas de liquidez para distintos sectores de la sociedad, especialmente para las personas y empresas que dependen de su ingreso diario, pues no tienen suficiente solvencia para mantener ahorros.

Ante la inminente crisis económica por el cierre de empresas y pérdida de empleos, algunos países respondieron con la implementación de programas de apoyo financiero a las empresas y a la población para afrontar el cese de actividades; las características y condiciones en las que se efectuaron estas acciones no serán abordados en este artículo.

Dada la naturaleza de la crisis — sanitaria y económica—, se espera que los más afectados sean aquellos que no pueden realizar su trabajo por acatar la cuarentena. Esto plantea desventajas para trabajadores no formales, ya que no cuen-

tan con medios para mantener sus ingresos y, en la mayoría de los casos, son empleos vinculados al trabajo grupal o en interacción con muchas personas; es decir, la realización de su empleo violaría las normas de seguridad sanitaria. Los empleados en la manufactura, construcción, servicios y comercio son los sectores más vulnerables,¹ aunado a que, persistentemente, sus ingresos han sido bajos respecto a otros tipos de empleo.

Las afectaciones en el nivel de pobreza del mundo y la distribución del ingreso son de especial relevancia, ya que ponen en riesgo el cumplimiento de la agenda 2030 del desarrollo sostenible.²

Ésta tiene como uno de sus objetivos reducir la pobreza y generar las condiciones para un crecimiento inclusivo. A continuación, se discutirá la magnitud de la crisis a través del desempeño de distintos indicadores.

1 Carolina Sánchez-Páramo, *The New Poor Are Different: Who They Are and Why It Matters*, World Bank Blogs: Let's Talk Development [en línea], <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/new-poor-different-who-they-are-and-why-it-matters>

2 Organización de las Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo Sostenible* [en línea], <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>

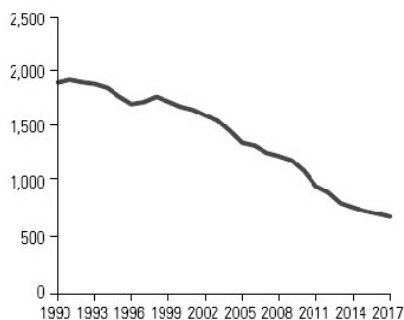
El Banco Mundial ha dado evidencia de serios retrocesos en las cifras de pobreza, al aumentar el número de personas en esta condición. Además, como resultado de la crisis, ha aparecido un nuevo patrón de características de personas en pobreza. El nuevo individuo “tipo” se caracteriza por vivir en zonas urbanas y estar poco vinculado a los empleos agrícolas, lo cual los distingue de los que fueron pobres antes de la crisis —residían en zonas rurales, con empleos agrícolas y con menos escolaridad—. Este fenómeno está vinculado a la vulnerabilidad de los empleos de baja calificación y no formales, empleos que han aumentado en las grandes urbes.³

Durante 25 años, los esfuerzos por reducir la pobreza habían dado resultados; sin embargo, desde 2014, la reducción en la pobreza se ralentizó (gráficas 1 y 2). El objetivo para 2030 era reducir a 3% la población pobre. En vista de la crisis actual, se estima que, para ese año, 6.7% de la población total será pobre. Para 2021, se estima que habrá 1.4% más de personas en pobreza que la esperada (gráfica 3). Respecto a la pobreza extrema, para fina-

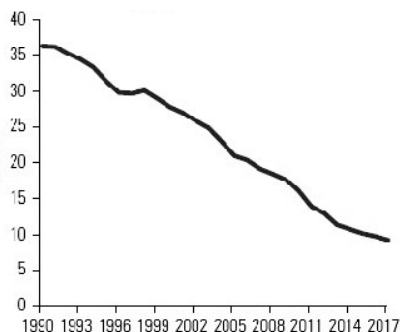
3 Banco Mundial, *Reversals of Fortune*, Washington, DC, International Bank for Reconstruction and Development, 2020.

les de 2020, habrá 100 millones de personas más en esta condición.⁴ La crisis sanitaria ha implicado un gran revés en mejorar las condiciones de vida de las personas, los desamparados por el mercado.

Gráfica 2. Tasa global de pobreza (porcentaje)

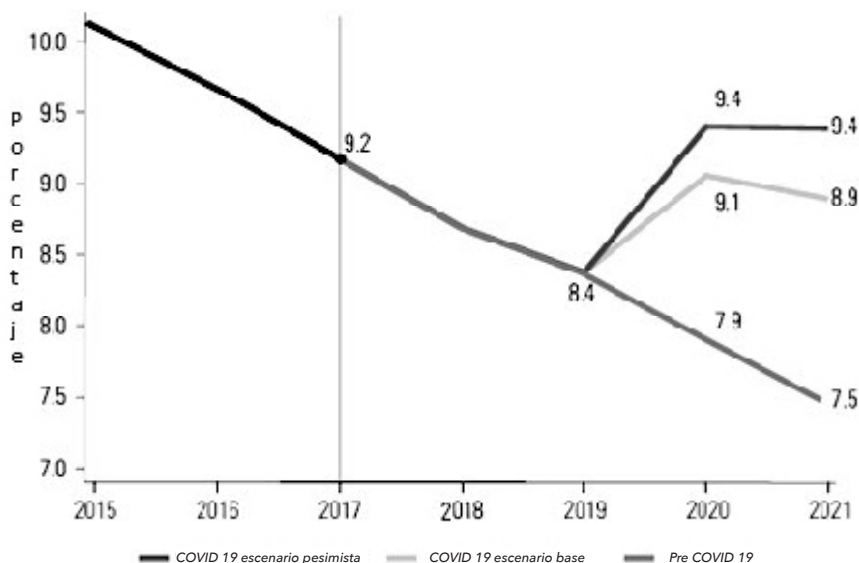


Gráfica 1. Millones de pobres en el mundo



FUENTE: PovcalNet. World Bank, Washington, <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/>
Línea de pobreza a 1.9 dólares por día.

Gráfica 3. Predicción de la Tasa Global de Pobreza



FUENTE: PovcalNet. World Bank, Washington, <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/>
Línea de pobreza a 1.9 dólares por día.

4 Idem.

El BM también mide la prosperidad compartida, que da muestra de cómo cambia el ingreso percibido y el consumo de las dos quintas partes con menor consumo de toda la población. A pesar de los avances de una década en este indicador, se espera que los efectos de la crisis sean sumamente negativos para los pobres. Esto se debe a la respuesta estructural del sistema, vinculado a características de las personas —empleo, seguridad social—.

La población considerada por este indicador será la más afectada por la pandemia debido a que tienen peor condición de salud, no tienen posibilidades para adquirir el equipo sanitario necesario contra el virus, sus empleos fueron suspendidos y registraron la mayor disminución en sus ingresos.⁵ Indirectamente, son afectados debido a menores oportunidades de empleo y, a que durante una recesión económica la demanda de empleo poco calificado se contrae drásticamente.⁶

5 Davide Furceri, Loungani Prakash, Jonathan Ostry y Pizzuto Pietro, "Will COVID-19 affect inequality? Evidence from past pandemics", *COVID Economics*, 2020, pp. 138-157.

6 Stephanie Schmitt-Grohé, Stephanie Teoh, y Martín Uribe, "COVID-19: Testing inequality in New York City", *Covid Economics*, 2020, pp. 27-43.

El cumplimiento del distanciamiento social limita los empleos que implican interacción y cercanía con otras personas, además de que, los trabajadores de bajos ingresos tienen menos oportunidad de trabajar a distancia. Esto pone en riesgo sus ingresos o su salud; trabajar implica arriesgarse a ser contagiado.⁷ En las economías en desarrollo, un gran porcentaje de trabajadores labora en sectores laborales con estas características; por ejemplo, la construcción, manufactura y comercios minoristas. Esto supone retos y riesgos para un gran porcentaje de la población, ya que arriesga su salud o pierde su empleo.⁸

Las condiciones laborales y materiales para estas personas son precarias para afrontar la crisis. Hasta su hogar tiene condiciones riesgosas para el contagio. Se encontró que 94% de esta población tiene viviendas inadecuadas para protegerse del contagio por el vi-

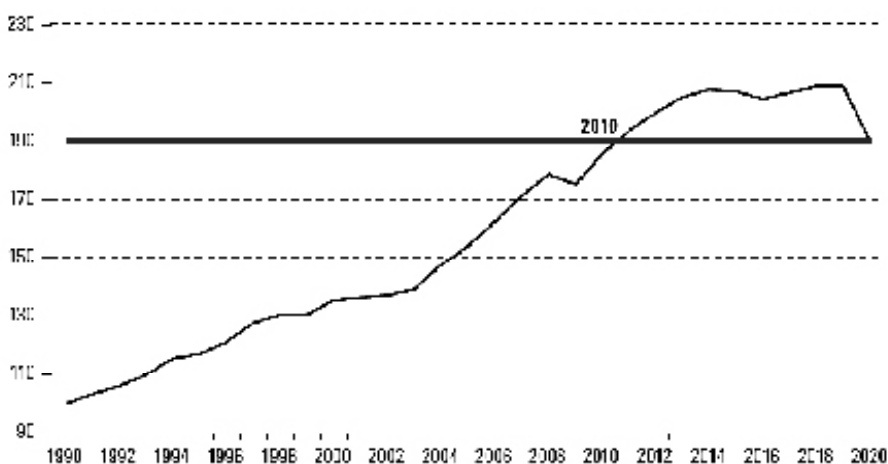
7 Besart Avdiu, Gaurav Nayyar, *When Face-to-Face Interactions Become an Occupational Hazard: Jobs in the Time of COVID-19*, Future Development [en línea], <https://www.brookings.edu/blog/future-development/2020/03/30/when-face-to-face-interactions-become-an-occupational-hazard-jobs-in-the-time-of-covid-19/>

8 Jonathan Dingel y Brent Neiman, "How many jobs can be done at home?", *National Bureau of Economic Research Working Paper 26948*, abril, 2020.

rus.⁹ Las condiciones de vacunación es un importante factor de riesgo en las zonas urbanas. Para las zonas rurales, el factor de mayor riesgo es la limitada cobertura de los servicios médicos, sólo 40% de las personas tiene un centro de salud a menos de cinco kilómetros.¹⁰

El panorama internacional es desolador, América Latina (AL) sigue la misma senda. La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Cepal) describe un escenario regional complicado; estima que el PIB per cápita de AL se reduzca en 9.9%, lo que representa volver a los niveles de ingreso per cápita de 2010 (gráfica 4).¹¹

Gráfica 4. América Latina y El Caribe: Evolución del PIB per cápita, 1990-2020



FUENTE: Comisión Económica para América Latina y El Caribe (Cepal)

Para finales de 2020, se espera que las personas pobres aumenten en 45.4 millones, lo que representa 37.3% de la población. México será el país más afectado

9 Caitlin Brown, Martin Ravallion y Dominique van de Walle, "Can the world's poor protect themselves from the new Coronavirus?", *National Bureau of Economic Research Working Paper 27200*, mayo, 2020.

10 Banco Mundial, *Poverty and Distributional Impacts of COVID-19: Potential Channels of Impact and Mitigating Policies*, Washington, DC, Poverty and Equity Global Practice, 2020.

11 Comisión Económica para América Latina y El Caribe, *Enfrentar los efectos cada vez mayores de la COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*, México, Cepal, 2020 [en línea], <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas>

en el número de habitantes en pobreza extrema, al pasar de 11.1 a 17.4% de la población. Para la condición de pobreza, México es el cuarto país más afectado (con un aumento de 41.9 a 49.5% de su población), después de Argentina, Perú y Brasil. La desigualdad en la región también será afectada y principalmente en las economías más grandes, para México se espera una disminución de 6% en el índice de Gini.

Analizar los efectos de una crisis a través de las cifras de pobreza e indicadores económicos es una buena aproximación al escenario actual; plantearlo en términos de escasez de alimentos significa que en momentos de crisis económica no hay garantías para el respeto a la dignidad humana. Los datos indican que, en AL, 40% de las personas padeció escasez de alimentos.¹²

La caída en los ingresos de la población vulnerable ha traído consigo una reducción en su consumo de alimentos. La disminución de alimentos en los niños afecta su condición de salud, su desarrollo cognitivo y su futura acumulación de capital humano; todo esto ha de mermar seriamente su productividad en la adultez. Los efectos

se presentarán en el largo plazo, la gravedad de los daños dependerá de la duración y profundidad de la crisis sanitaria y económica. Además de la disminución de la productividad en el largo plazo provocada por la disminución en la ingesta de alimentos, la productividad futura estará afectada por el cierre de las escuelas. Esta medida resultará en una brecha en la formación de aprendizajes, pues las personas con poca conectividad no tienen la misma capacidad para adaptarse a la enseñanza en línea. Los daños a la productividad se verán cristalizados en desventajas en el acceso al mercado laboral, con menos oportunidades laborales y menor ingreso.

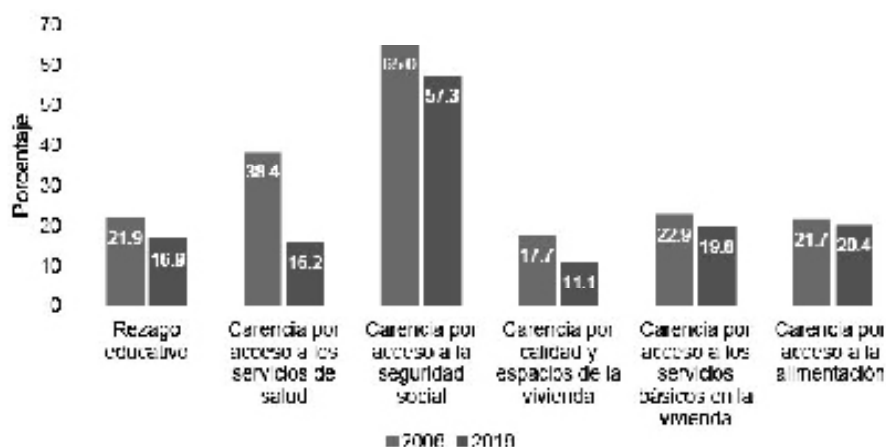
Antes de la aparición de la COVID-19, la vulnerabilidad, medida a través de las carencias sociales, ya era importante en el país, lo que aumenta el riesgo de pasar a vivir en la pobreza, tanto por la pérdida de ingresos como por la falta de medidas de seguridad financiera ante una crisis. Una de las carencias sociales vinculada a la vulnerabilidad por esta crisis es la carencia de seguridad social; en 2018, 57.3% de la población mexicana padecía esta carencia (gráfica 5),¹³ lo

¹²Ruth Hill y Ambar Narayan, *How is COVID-19 Likely to Affect Inequality? A Discussion Note*, World Bank, 2020.

¹³Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *La política*

cual representa la dificultad para las personas de mantener su ingreso si su trabajo se pierde por la pandemia. La alta tasa de población vulnerable es uno de los determinantes por los que se esperan que los indicadores de pobreza y pobreza extrema muestren importantes retrocesos.

Gráfica 5. Porcentaje de población según carencias sociales 2008-2018



FUENTE: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

La gráfica 5 muestra los principales riesgos a los que la población mexicana se ha de enfrentar. A nivel internacional, ya se ha registrado una disminución en el consumo de alimentos, por lo que es de esperar que la población vulnerable por carencia por acceso a la alimentación (20.4% de la población) enfrente serios problemas para cubrir sus requerimientos energéticos y nutricionales. Además, es probable que este indicador aumente en este

año, debido al fuerte impacto en los ingresos de los hogares.

Con la actual saturación del sistema de salud —derivado de los esfuerzos para atender a los enfermos por el virus y la reestructuración de la infraestructura para atender los casos graves de COVID-19—, el porcentaje de la población que efectivamente tiene acceso a los servicios de salud será menor. Así, la carencia por acceso a servicios de salud puede aumentar.

social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 en México, México, Coneval, 2020.

En cuanto al rezago educativo, la poca cobertura efectiva de tec-

nología y de conectividad afectará gravemente la formación de aprendizaje de los infantes pertenecientes a los sectores más rezagados tecnológicamente. La transición a la enseñanza a distancia impone limitantes a las familias que no cuentan con computadora, dispositivos móviles y acceso a internet de calidad; con estas condiciones, la calidad de la enseñanza en línea será peor para las niñas con menos oportunidades para adaptarse al nuevo sistema. Con esto, la cristalización del aprendizaje estará seriamente correlacionado con el entorno; por un lado, los menos favorecidos no podrán seguir sus clases de manera continua y recurrente y, por el otro, los hogares con mayor nivel educativo y de ingresos tienen ventaja en fortalecer y acompañar las temáticas enseñadas en las clases a distancia. En este sentido, las habilidades cognitivas formadas en los infantes tendrán mayor relación con las características de su hogar, lo que aumentará la brecha de conocimientos entre personas de distinto estrato económico.

La economía del papa Francisco

Los indicadores expuestos fortalecen la evidencia de que la pandemia tendrá graves afectaciones económicas, y especialmente para las personas de menores ingresos.

Ante esto, distintas asociaciones civiles y agrupaciones han manifestado su interés y preocupación por el rumbo persistente del sistema económico. La encíclica publicada por el papa Francisco, *Fratelli tutti* ha tenido un fuerte recibimiento y gran replicación en la sociedad.¹⁴ El papa plantea la importancia de la solidaridad y de la dignidad humana en las relaciones sociales.

El pontífice plantea consideraciones éticas en el ámbito económico y cuestiona las omisiones sociales del sistema económico. Duda de la efectividad de un sistema económico que únicamente capta el valor humano a través de su productividad; no es capaz de reconocer el valor y de respetar dignamente a un ente por el hecho de ser humano. Este sistema ha desvirtuado la dignidad humana: muestra de ello es el abandono de las personas discapacitadas y los ancianos; puesto que ya no son productivos no tienen nada que aportar al sistema y son excluidos de la sociedad.

La efectividad de un sistema socioeconómico debería medirse a través de la capacidad de satisfacer las necesidades humanas

14 Francisco, *Fratelli Tutti*, 3 de octubre de 2020.

básicas de todos sus integrantes. Este sistema falla en esto, porque sólo satisface las necesidades de las personas si hay de por medio expectativas de ganancias, lo cual ha desembocado en excesos en la distribución del ingreso. Por un lado, ha resultado en la pauperización de amplios sectores de la sociedad que no tienen condiciones de vida dignas. Por otro lado, hay personas que han sido extremadamente favorecidas por el sistema, que a pesar de tener totalmente satisfechas todas sus necesidades, continúan acumulando riquezas, dejando e ignorando a aquellos que no tienen la suficiente valía para el mercado.

El papa cuestiona que las decisiones económicas sean tomadas con un único fundamento —la utilidad/rentabilidad— y no con un criterio ético que promueva la dignidad de las personas. En el análisis económico dominante, las personas son objetos/mercancías inmersas en el proceso de producción y no humanos con necesidades fundamentales para desarrollarse libremente.

Asimismo, el pontífice habla respecto a la colonización cultural que ha impuesto los paradigmas de crecimiento y desarrollo. Expone que las reglas económicas que resultaron eficaces para el creci-

miento no lo han sido para el desarrollo humano. Peor aún, estos supuestos casos de éxito son impuestos como los modelos económicos a seguir por la academia imperante, a pesar de los males que trae consigo. Con ello, en un ánimo de cientificidad y verdad absoluta, se elimina la capacidad de los pueblos de decidir en sus formas de desarrollo; esto anula la posibilidad de sistemas inmersos en la historia y cultura de otras civilizaciones.

La lógica de mercado ha invadido cada parte de la actividad humana, debido a un proceso de propaganda intelectual bajo el cobijo de la veracidad de la “ciencia europea”. El supuesto de humanos egoístas que deciden a través del principio de la utilidad ha resultado en un libre mercado salvaje y en una reducción sistémica de la sociedad en la vida de las personas. Lo anterior se ha interiorizado por el comportamiento individual, la sociedad pierde peso en su toma de decisiones, debido a que el vínculo entre sociedad e individuo se ha desvirtuado, pues el Estado se ha corrompido y éste es el que tiene la labor de materializar las necesidades y exigencias de la sociedad en la vida diaria. Que el Estado ya no sea la garantía de los derechos sociales y que su capacidad se reduzca cada vez más elimina la im-

portancia de la sociedad en la vida de las personas.

La crítica al sistema económico actual reside en sus nulas consideraciones éticas respecto a la dignidad de las personas. En la búsqueda de hacer ciencia, la economía trató de sintetizar el comportamiento humano en meras reglas motivadas por el interés individual. La reducción de las decisiones económicas al criterio de eficiencia tiene implicaciones graves respecto a los resultados distributivos. Su análisis miope centra su atención en la ganancia y la acumulación; con ello, las necesidades de las personas no serán satisfechas; esta lógica pone a la ganancia por encima de la dignidad de las personas.

Francisco hace un llamado a la solidaridad, a no ser apático frente a las necesidades de los desamparados por el sistema. Su propuesta es contraria a las bases egoístas e individualistas de la economía de mercado, ya que el fin último es maximizar las ganancias —incluso a expensas de deteriorar la calidad de vida de los trabajadores—; la solidaridad es irracional en el marco de la eficiencia. El llamado del papa debe generar efectos sistémicos para hacer sostenible la solidaridad y la cooperación en el largo plazo.

Es decir, a pesar de ejemplos virtuosos en los que algunas empresas son solidarias con sus empleados y con el medio ambiente (*i. e.*, pagan un salario digno y realizan actividades que compensan el impacto ecológico realizado por la actividad económica propia), su capacidad de competencia es limitada, en comparación de las empresas que pueden ofrecer sus productos a precios ínfimos en detrimento de los salarios de los empleados y de no tener ningún compromiso con el medio ambiente. Así, a nivel sistémico la solidaridad es arrasada ante la vorágine de competencia de las empresas sin escrúpulos; de esto es culpable el sistema económico, porque sus preceptos éticos se centran en un individualismo a ultranza que promueve la libertad, basándose en que las personas son iguales en capacidades; ignora que la libertad está en razón de las condiciones de vida —que son muy diferentes entre personas de distinto nivel de ingresos—.

El papa plantea en su texto la parábola del Buen Samaritano:

Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, quienes, después de despojarlo de todo y herirlo, se fueron, dejándolo por muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por el mismo camino, lo

vio, dio un rodeo y pasó de largo. Igual hizo un levita, que llegó al mismo lugar, dio un rodeo y pasó de largo. En cambio, un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre herido y, al verlo, se conmovió profundamente, se acercó y le vendó sus heridas, curándolas con aceite y vino. Después lo cargó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un albergue y se quedó cuidándolo. A la mañana siguiente le dio al dueño del albergue dos monedas de plata y le dijo: 'Cúidalo, y, si gastas de más, te lo pagaré a mi regreso'. ¿Cuál de estos tres te parece que se comportó como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones?¹⁵

Con este extracto del libro del evangelio de Lucas, el papa convoca a ser prójimo de los necesitados, lo cual no implica mendigarle unas cuantas monedas para que el desdichado se aleje de tu camino. La parábola sugiere un compromiso total con aquel que sufre, dándole tiempo y dedicación. En el esquema del pensamiento económico esto es irracional y absurdo, ya que ese tiempo se debería utilizar en algo productivo, que maximice la acumulación de riqueza personal.

Del economicismo a la economía social

El paradigma de la maximización sustrae al individuo de su entorno y con una falsa percepción de libertad individual lo condena a sólo interesarse en sus propias necesidades. La encíclica convoca a dejar atrás la maximización de la utilidad sujeta a restricciones (tiempo y dinero) para voltear la mirada y aliviar las penas de los desvalidos. Hace un llamamiento a la empatía, a sentir el sufrimiento ajeno; sin embargo, esta propuesta es contraria al esquema del pensamiento capitalista, ya que maquilla su apatía a través de la supuesta libertad proveniente del individualismo.

Respecto a esto, el pontífice menciona en la encíclica que “El individualismo no nos hace más libres, más iguales, más hermanos. La mera suma de los intereses individuales no es capaz de generar un mundo mejor para toda la humanidad”. Esto choca con la idea de que la búsqueda del interés personal lleva, por intercesión de la mano invisible, al bien común sin ser necesario que el individuo piense en el bien común.¹⁶ El papa remarca que la búsqueda acérri-

15 Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, Vaticano [en línea], Vatican.va, 2020, p. 56.

16 Adam Smith, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.

ma del interés personal no crea el bien común para todos, sino sólo para unos cuantos.

Sin embargo, los excesos del libre mercado eran evidentes para los teóricos del neoliberalismo, puesto que el inicio ideológico del neoliberalismo tenía como antecedente el libre mercado a ultranza que había desembocado en las dos guerras mundiales. El filósofo y economista von Hayek reconocía al libre mercado como el mejor mecanismo de asignación de recursos (en comparación a la planificación estatal) y promulgaba la planificación estatal exclusivamente para algunos sectores económicos, como la política monetaria, la educación y la salud.¹⁷ Promulgaba la existencia de un Estado que no distorsionara el funcionamiento del mercado, pero que garantizara un mínimo de subsistencia para todos.¹⁸

La dignidad humana es parte central del texto del papa y remarca que el bien social sólo será alcanzado cuando no haya ni un solo ser humano viviendo en el descarte económico. Nos recuerda que “la tradición cristiana nunca reco-

noció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada”.¹⁹ Con ello, reconoce que la propiedad privada debe estar al servicio de la sociedad y no únicamente de sus propietarios, la ganancia excesiva y la acumulación no es bien habida mientras haya mujeres y hombres en la miseria.

Para el caso de México, estamos muy lejos de garantizar una vida digna para los habitantes. En el reciente estudio “El estándar de ingreso mínimo en cuatro grandes ciudades de México”,²⁰ se estimó que el Estándar de Ingreso Mínimo (EIM) para febrero de 2020 de una pareja con dos hijos de entre 3 y 11 años es de \$27,198 quincenales en la Ciudad de México (\$25,448.00 para las ciudades de Guadalajara, Monterrey y Puebla). Este EIM proviene de un estudio realizado a través de la opinión de la sociedad y captura las condiciones necesarias para vivir dignamente. Algunas características son una vivienda digna, un coche seminuevo, además de traslados en

17 Friedrich von Hayek, *Camino de servidumbre*, Barcelona, Alianza, 2000.

18 Daniel Stedman, *Masters of the Universe*, Princeton, Princeton University Press, 2014.

19 Francisco, Carta encíclica *Laudato si'*, Vaticano [en línea], Vatican.va, 2015, p. 93.

20 Centro de Estudios Espinoza Yglesias, *El estándar de ingreso mínimo en cuatro grandes ciudades de México*, México, CEEY, 2020.

transporte público, que los hijos asistan a escuela pública, acceso a seguridad social con servicios de salud (IMSS o ISSSTE), así como lo suficiente para el cuidado personal, ropa, calzado y alimentación.

Este nivel de ingreso dista mucho del salario quincenal propuesto por Coneval para no caer en situación de pobreza que es de \$3,729.00. Este ingreso referencial sólo contempla la opinión de los expertos y no de la sociedad. El salario mínimo es un ejemplo para mostrar que la economía de mercado no es siempre la mejor asignación de los recursos; este salario sirve como base para las negociaciones salariales en el mercado formal de trabajo y como referencia en el mercado informal; sin la existencia de esta base salarial, el comportamiento de los salarios estaría atado a los vaivenes del mercado. Resultaría lo que sucedió durante la primera revolución industrial: que, ante la prohibición de los sindicatos y el desencadenamiento de las fuerzas productivas y la acumulación, el salario de los trabajadores no superó el nivel de subsistencia, sino hasta que se impusieron leyes respecto al nivel de salarios. La libertad total del mercado no lleva al bien común.

En la acérrima competencia entre las empresas junto a la insa-

ciable búsqueda de la eficiencia, el salario de los trabajadores es el eslabón más vulnerable. Bajar los salarios es la vía más sencilla para reducir el costo de producción y, con ello, competir a través de un precio considerablemente bajo o simplemente obtener mayores ganancias. Además, sin organismos que funjan como contrapeso a las decisiones de las empresas (sindicatos), el “libre mercado” sólo respondería a los deseos de los que ostentan el poder económico.

El ejemplo anterior muestra un posible riesgo de la libertad absoluta de los mercados; sin este salario referencia y sin organismos sindicales, sería altamente posible una constante pauperización de los trabajadores, motivada por el interés propio de las empresas. Este resultado se debe a la ausencia de consideraciones éticas en el actuar del sistema capitalista respecto a la dignidad de las personas; la mercantilización del trabajo es resultado de ello. La intromisión de la lógica del mercado en cada aspecto del comportamiento humano se debe a la supuesta primacía de la libertad del individuo. Sin embargo, su visión de la libertad de las personas se limita a la libre entrada y salida del mercado, así una persona es libre de aceptar o rechazar un empleo sin importar si éste le re-

suelve la vida o le esclaviza a vivir en la subsistencia. La libertad neoliberal se manifiesta únicamente en la libertad contractual, lo que es una perspectiva parcial de las decisiones que pueden tomar las personas.

Para el economista Amartya Sen, la libertad está vinculada a la capacidad de ser y hacer; es decir, la libertad humana está dada por lo que le es efectivamente posible decidir. En este sentido, los resultados de las personas no sólo se determinan por su esfuerzo, sino también por las condiciones que le rodean (bienes y servicios) y las oportunidades que tienen para acceder a ellos.²¹ Así, analizar la libertad desde el enfoque de las capacidades aporta una visión que incorpora las diferentes necesidades de las personas y, en última instancia, la libertad efectiva de cada individuo. El enfoque de las capacidades es más complejo que el contractual, ya que la libertad de las personas no es únicamente una decisión personal, sino un fenómeno de interacción entre el individuo y el entorno.

El enfoque contractual parte de la existencia de seres humanos iguales, en necesidades y condiciones; he aquí su fundamento de que

para el mercado las personas son iguales. Sin embargo, en la realidad, las personas son diferentes tanto mental como físicamente, lo que resulta en necesidades distintas. Esta diversidad natural de la humanidad es imposible de manejar para la lógica de mercado, pues su funcionamiento depende de la existencia de individuos relativamente homogéneos en preferencias y necesidades para que haya eficiencia en la producción y, consecuentemente, rentabilidad.

Los fundamentos del libre mercado parten de personas idénticas; con este supuesto irreal el mecanismo de oferta y demanda parece ser democrático, pues la determinación de los precios se da a través de la conjunción de la disposición a pagar de todos los consumidores y de la disposición a vender de todos los productores. Sin embargo, este mecanismo ignora las relaciones de poder existentes en las interacciones sociales; así, el mecanismo de mercado está influenciado primordialmente por un número limitado de productores capaces de coordinarse para mantener precios totalmente diferentes de los que deberían existir bajo el modelo neoliberal, con su supuesto de competencia perfecta. Con esto, es lógica la imposibilidad de la existencia de un mercado que se autorregule.

21 Amartya Sen, *The Standard of Living*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

Lo anterior es muestra de que la economía neoliberal peca por ser exclusivamente economicista, puesto que ha fincado las relaciones de intercambio a un proceso puramente económico, ignorando las dinámicas de las interacciones sociales. Así, el trabajo humano y el medio ambiente se han constituido como las principales mercancías productoras de riqueza, y han quedado supeditadas a la obtención de ganancia. La economía de mercado cosifica el trabajo y la tierra, lo cual pone en una constante tensión con ambos factores. Por un lado, mercantilizar el trabajo ignora el fin último de la actividad humana, la satisfacción de las necesidades básicas. Por otro lado, la mercantilización de la naturaleza junto, a la búsqueda del crecimiento continuo e infinito, rompe con los equilibrios naturales existentes en los ecosistemas.

Ambas características develan que el sistema capitalista subordina los requerimientos de la sociedad y los equilibrios naturales a los deseos del mercado.²² Tal situación tiene sentido con la recurrencia histórica de movimientos sociales en pro de mejorar la calidad de vida de las sociedades y en

contra de la excesiva acumulación de riqueza. Sin embargo, dichos movimientos han sido contrarrestados debido a que su presión altera el funcionamiento correcto del mercado; los movimientos sociales pueden ser suprimidos a través de la coordinación de los poseedores del capital, a través de exigir mejores condiciones para su acumulación. Actualmente, son más notables los desequilibrios medioambientales provocados por el voraz e insaciable mercado; las masas sociales pueden morir de hambre y pasar desapercibidas por no ser valiosas para el sistema. ¿El medio ambiente podrá ser suprimido por los caprichos del mercado o terminará por cobrarnos la deuda ambiental? Si es el último caso, los menos favorecidos por el sistema serán los que más sufran el deterioro ambiental.

Existe un amplio sector de intelectuales ligados al estudio de la economía social y solidaria que proponen dar paso a un nuevo sistema de organización económica, donde las sociedades tengan opinión respecto a la senda económica a seguir, quitarle la omnipotencia al mercado respecto a las decisiones sociales. Estamos viviendo una coyuntura única que puede hacer florecer la solidaridad y la cooperación entre los ciudadanos, pero esto no

22 Karl Polanyi, *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*, Boston, Beacon Press, 2001.

será suficiente. El sector intelectual debe reformar sus principios y vislumbrar nuevas vías de progreso social diferentes de la lógica de mercado.

Conclusión

La actual crisis es la oportunidad de virar el rumbo social que ha marcado este sistema económico. Las continuas crisis exponen los defectos sistémicos del modelo de mercado; es la oportunidad de quitarle la hegemonía de las decisiones económicas al mercado. Debemos transitar a nuevas formas de organización colectivas que no estén regidas por supuestas leyes naturales y que tenga como principios fundamentales la dignidad de las personas y el cuidado al medio ambiente. No esperemos a que la realidad social y ambiental nos muestre que este dogma disfrazado de ciencia siga penetrando y distorsionando todas nuestras relaciones humanas. La solidaridad es un buen camino para comenzar la transformación de las relaciones humanas.

Con todo ello, es evidente que el intercambio y las decisiones económicas no deben estar exclusivamente supeditadas por mecanismos de mercado. La actual crisis sanitaria ha deteriorado gravemente el crecimiento económico, y eso volcará a todos los países

en una búsqueda rapaz de crecimiento del PIB y esta vez ¿a costa de quien será, de la sociedad o del medio ambiente? Porque bajo el esquema actual, los más beneficiados siempre lo seguirán siendo.

Bibliografía

- Avdiu, Besart, y Gaurav Nayyar, *When Face-to-Face Interactions Become an Occupational Hazard: Jobs in the Time of COVID-19*, s. f. [en línea], <https://www.brookings.edu/blog/future-development/2020/03/30/when-face-to-face-interactions-become-an-occupational-hazard-jobs-in-the-time-of-covid-19/>
- Banco Mundial, *Poverty and Distributional Impacts of COVID-19: Potential Channels of Impact and Mitigating Policies*. Washington DC, Poverty and Equity Global Practice, 2020.
- Banco Mundial. *Reversals of Fortune*, Washington DC, International Bank for Reconstruction and Development, 2020.
- Bergoglio, Francisco, Carta Encíclica *Fratelli tutti*, s. f. [en línea], http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- ———, Carta Enc. *Laudato si'*. Vaticano, 2015.
- Brown, Caitlin, Martin Ravallion, y Dominique van de Walle, "Can the World's Poor Protect Themselves from the New Coronavirus?" *National Bureau of Economic Research*, 2020.
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias, *El estándar de ingreso mínimo en cuatro grandes ciudades de México*, México, CEEY, 2020.
- Comisión Económica para América Latina y El Caribe, "Enfrentar los efectos cada vez mayores de la COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones", 2020

- [en línea], <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, *La política social en el contexto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 en México*, México, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2020.
 - Dingel, Jonathan, y Brent Neiman, "How many jobs can be done at home?", *National Bureau of Economic Research*, 2020.
 - Furceri, Davide, Loungani Prakash, Jonathan Ostry, y Pizzuto Pietro, "Will COVID-19 affect inequality? Evidence from past pandemics", *COVID Economics*, 2020, pp. 138-157.
 - Hayek, Friedrich von, *Camino de servidumbre*, Alianza, 2000.
 - Organización de las Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, s. f. [en línea], <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>.
 - Polanyi, Karl, *The Great Transformation: the Political and Economic Origins of Our Time*, Boston, Beacon Press, 2001.
 - Ruth, Hill, y Ambar Narayan, "How is COVID-19 likely to affect inequality? A discussion note." *World Bank*, 2020.
 - Sánchez-Páramo, Carolina, "The new poor are different: Who they are and why it matters", *World Bank Blogs: Let's Talk Development*, s.,f. [en línea], <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/new-poor-different-who-they-are-and-why-it-matters>
 - Schmitt-Grohé, Stephanie, Stephanie Teoh, y Martín Uribe, "COVID-19: Testing inequality in New York City", *COVID Economics*, 2020, pp. 27-43.
 - Sen, Amartya, *The Standard of Living*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.
 - Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.
 - Stedman, Daniel, *Masters of the universe*, Princeton, Princeton University Press, 2014.
- * Licenciado en Economía por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), miembro del Seminario de Teología del Acontecimiento del Imdosoc.